

Aswang, el vampiro filipino que podría vivir cerca de ti



La creencia en vampiros no es solo patrimonio de occidente. En los países orientales también existe esta creencia en seres sobrenaturales que se alimentan de la sangre de sus víctimas. Filipinas es especialmente rica en este tipo de folclore como ya vimos en el artículo de Supercurioso: Manananggal, la terrorífica vampira de Filipinas. En esta ocasión te traemos a Aswang, el vampiro filipino que podría vivir cerca de ti.

Aswang, el vampiro filipino que podría vivir cerca de ti

Cuando los españoles llegaron a Filipinas en el siglo XVI ya reportaron sobre esta figura mítica que aterrorizaba a los habitantes de muchas regiones del país. El folclore filipino lo describe como una mezcla de vampiro, necrófago y brujo.

La palabra aswang, al parecer deriva de «Asura» que en sánscrito quiere decir demonio. Durante la noche pueden tomar la forma que quieran, aunque tienen preferencia por los

murciélagos, águilas, jabalís, gatos y especialmente perros. Igual que a las Manananggal, les encanta comer fetos que absorben, mediante un apéndice, del vientre de sus madres mientras duermen. También disfrutaban especialmente con los hígados y corazones de sus víctimas. Si se casan, su pareja pasa a ser un aswan también, pero raramente se reproducen y no suelen «salir de caza» juntos para no ser detectados o compartir su «comida». Creen que su impunidad nocturna se debe al hecho de que Dios está durmiendo o «muerto» en ese momento.

Para acabar con ellos necesitarías, a la manera más tradicional de los vampiros, agua bendita, crucifijos, rosarios, oraciones variadas y más específicamente unas pulseras de cuentas rojas y negras que suelen ponerse a los bebés. También te serviría el ajo, la sal y un látigo especial llamado «pagi buntot» hecho de colas de raya. Si todo esto falla, puedes optar por la decapitación.



Tiene varias particularidades más y entre ellas destaca el hecho de que, a diferencia de los vampiros occidentales, no les afecta la luz del sol. Eso sí, durante el día quedan debilitados en lo que respecta a sus poderes sobrenaturales y se comportan como un ciudadano cualquiera, tímido y educado. Es más, un aswang podría ser tu vecino o amigo y tú no estar enterado. Solo atacan por la noche y jamás lo hacen a sus

vecinos y amistades. Un dicho tradicional filipino dice que «Antes un Aswang por vecino que un ladrón».

Así que, en este sentido, no has de temer que uno de ellos se instale cerca. De todas maneras, si quieres identificarlos, la leyenda dice que suelen tener durante el día los ojos inyectados en sangre por no haber dormido y por el esfuerzo visual que les supone seguir los rastros de sus víctimas. ¿Tienes algún vecino así?

Fuente: supercurioso.